Pertinencia Accidental

Luana del Bosque

Capítulo 1

Hay una localidad entera a la que le borre el nombre en el mapa para escribir el tuyo, tienes en ti cada baldosa descolocada y pared despintada que habita las calles de aquel rincón de cajitas disonantes.

No me dieron ganas nunca de vestirme, maquillaje si me puse un par de veces, tú me enseñaste a despintar dejando trampas, como laberinto y acertijo. No lo dijiste con palabras pero sé que te gustaba jugar; las escondidas parecía ser tu juego favorito, te refundias tras los nocturnos susurros de mi cariño para luego salir gritando "BUU" si yo, desprevenida, me asomaba.

Casi quisiera que una noche me visitaras el pensamiento para pelearte entre neuronas con miedo a decirlo en alto... abrazarte y llorar escondiéndote la cara para no regalarle nunca mis sales a tus ojos y mas bien, dejarlas como regalo perpetuo para tus hombros.

Es mejor que no vengas, que te quedes lejos como es frecuencia, que no te acerques con ideas conmovedoras de antiguas literatas que adornaron las canciones que no compartes nunca; que no sienta yo próximas tus palabras y que la lista de libros recomendados por ti no vuelva a susurrarme tu nombre detrás de la pena. Es una pertinencia accidental pero no por eso me libro de sentir el ardor de cuando me raspaste el corazón.

Por puro alimento de ego te pienso recordándome y le pregunto a todo lo que me puede dar respuesta si es cierto mi pensamiento. Nunca me quedo para la sentencia, me atemoriza imaginar que no hay ni una sola palabra mia que te consineta el paladar cuando pasas junto a un árbol de esos decorados con musgo y liquen.

Una noche, de esas que fueron largas, coseche palabras de entre tu discurso y las guardé luego en el diario donde escribía lo que advertían mis cartas, todo era verdad, estabas siempre coloreada de amarillos e invertidos, pocas veces hubo símbolos diferentes o afirmativos, sabía lo que pasaría pero tenía dentro unas absurdas ganas de que un día descubriese yo en mi bolsillo un papel mal cortado, palabras a pulso y tu firma al final; nunca hubo nada, solo una flor qué arrancaste sin permiso de un lugar que no fue tuyo y que ahora tiene inscritas tus huellas entre mi registro de recuerdos.

Hay un hueco en una calle, siempre que paso cerca espero al primer

pensamiento que se deje caer.

Gracias por la historia y las ausencias.

Con cariño desgastado: Luana del bosque.